

# *Aproximación a Gaspar Melchor de Jovellanos a la luz de tres poemas suyos*

## *Approaching Gaspar Melchor de Jovellanos in the light of three of his poems*

DJOKO LUIS STÉPHANE KOUADIO  
Universidad Félix Houphouët-Boigny, Costa de Marfil

### **Resumen**

Gaspar Melchor de Jovellanos es uno de los escritores e intelectuales cuyo nombre permanece indiscutiblemente unido a la Ilustración en una España bajo el dominio del Antiguo Régimen. Ciertamente, muchos trabajos se centran en su vida, rozando el enfoque biográfico, o estudian tanto la forma como el fondo de su escritura, combinando prosa, verso y teatro. Más allá de estas investigaciones, todas ellas ricas, el presente estudio plantea una posible categorización del escritor español del siglo XVIII bajo el prisma de una triple función teniendo en cuenta su lirismo, su compromiso y su visión del mundo. En primer lugar, Jovellanos es este escritor filosófico-sentimental, en segundo lugar, aparece como un ilustrador con características bíblicas, y, en tercer lugar, se define como un autor al servicio de su nación. Estas son las tres especificidades que se pueden apreciar en una (re)lectura de los poemas «A Clori», «A Arnesto» y de «Jovino a Anfriso».

**Palabras clave:** Jovellanos, retrato, sentimientos, emociones, poeta, España, ilustrado.

### **Abstract**

Gaspar Melchor de Jovellanos is one of the writers and intellectuals whose name remains undeniably attached to the Enlightenment in a Spain under the rule of the Old Regime. Of course, many works focus on his life, bordering on the biographical approach, or study both the form and the content of his writing, combining prose, verse and drama. However, beyond these studies, all of which are rich, the present study examines a possible categorization of the eighteenth-century Spanish writer through the prism of a triple function that takes into account his lyricism, his commitment and his vision of the world. Firstly, Jovellanos is this philosophical and sentimental writer, secondly, he appears in the guise of an illustrator with biblical characteristics and, thirdly, he defines himself as an author at the service of his nation. These are the three specific features that can be identified in a (re)reading of the poems «A Clori», «A Arnesto» and «Jovino a Anfriso».

**Keywords:** Jovellanos, portrait, feelings, emotions, poet, Spain, enlightened.

## INTRODUCCIÓN

El Antiguo Régimen, anclado visceralmente en un conservadurismo intransigente, fue fuertemente contestado por los intelectuales que pedían su destrucción en favor de un sistema basado en la libertad y la aplicación de amplias reformas liberales y progresistas que promovieran la libertad, la justicia y la tolerancia en la sociedad. Frente a este viento que sopla en el continente europeo, la elección de Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) es clara: secundar la ola reformista, pero sin que se produzca un trastorno catastrófico de las estructuras españolas. Así, el carácter prolijo de la obra de Gaspar Melchor de Jovellanos es fuente de múltiples trabajos que arrojan luz sobre su aportación política, económica y, sobre todo, literaria a una España enfrentada a la nueva ola reformista que recorría Europa a través de la Ilustración. De ello, se desprende la importancia de sus poemas, lo que nos permite dibujar el retrato de un escritor ilustrado con características particulares. En otras palabras, ¿en qué medida los textos poéticos, por ejemplo, «A Clori», «A Arnesto» y «Jovino a Anfriso», permiten catalogar a Jovellanos como un hombre de su tiempo? ¿Cuáles son las especificidades que hacen de este poeta un escritor polifacético? Desde un enfoque sociopoético que revela «la creatividad, la intuición y la sensibilidad»<sup>1</sup> y toma en cuenta las representaciones sociales como los elementos dinámicos de la creación literaria<sup>2</sup>, la hipótesis que sustenta nuestro estudio es que el poeta Jovellanos mezcla sentimientos, visión filosófica y temática cristiana en relación con su programa de acción regenerativa. El objetivo de este trabajo es indicar que la técnica de escritura jovellanista nos permite proponer una descripción peculiar del poeta ilustrado estudiado. Para llevar a cabo nuestra meta, el estudio consta de tres partes. Primero, nos centramos en Jovellanos como poeta sentimental con orientación filosófica. Segundo, precisamos que es un poeta ilustrado cristiano. Tercero, observamos que Jovellanos es un escritor al servicio de su nación.

## I. UN POETA SENTIMENTAL CON ORIENTACIÓN FILOSÓFICA

El poeta está marcado por una combinación de sentimientos y emociones que le hacen vibrar tanto por dentro como por fuera.

<sup>1</sup> José SILES GONZÁLEZ, «El humanismo en enfermería a través de la sociopoética y la antropopoética». *Cultura de los Cuidados*, Año 18, Núm. 38, 2014, p. 10.

<sup>2</sup> Alain MONTANDON, *Sociopoétique de la promenade*, Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise Pascal, 2000, pp. 8-9.

Cuando, finalmente, algunos sentimientos aparecen “cargados” con una intensidad especial, hablamos de emociones. La emoción denota un “plus” añadido, que toma a toda la persona, y que sólo puede evacuarse a través del propio cuerpo –no olvidemos que la emoción es también una sensación corporal– en forma de llanto, grito, golpe, movimiento... Por eso, una vez evacuada, lo que queda es el sentimiento de base<sup>3</sup>.

En efecto, a primera vista, Jovellanos está bajo la influencia de una pasión violenta que se apodera de él espontáneamente. Pero, ¿qué es la pasión? No es otra cosa que el conjunto de los impulsos instintivos, emocionales y primitivos del ser humano que, cuando son suficientemente violentos, impiden su capacidad de reflexionar y actuar de forma razonada, como el Marqués de Sade cuya vida fue objeto de desvarío<sup>4</sup>. Ahora bien, no olvidemos que, en los textos poéticos, la pasión se refiere sobre todo a un sentimiento de atracción irracional o incluso obsesiva hacia una persona. Se trata, pues, de un amor por la amada que el poeta no puede controlar. Además, hay otro enfoque muy querido por los poetas románticos, que es el amor a la patria. Sin embargo, cabe señalar que Jovellanos no es un autor romántico. Aunque la pasión lo consuma todo, no puede separarse del uso de la razón por parte del apasionado que, en el sentido hegeliano del término, guía el curso de la historia personal, interpersonal e infrapersonal<sup>5</sup>. Esto es exactamente lo que presenciamos en el poema jovellanista «A Clori» cuando Jovellanos escribe:

Sentir de una pasión viva ardiente  
 todo el afán, zozobra y agonía;  
 vivir sin premio un día y otro día;  
 dudar, sufrir, llorar eternamente<sup>6</sup>.

La pasión, a los ojos del poeta, se convierte en el resultado de una existencia marcada por un sufrimiento insaciable. El triple uso de la acumulación, la gradación ascendente y sobre todo la hipérbole en el verso cuatro del primer cuarteto pretende reforzar el carácter doloroso de la vida para los apasionados. Estamos ante un planteamiento, o incluso una definición filosófica del poeta español. Ya el poeta no actúa como un simple escritor, sino como un filósofo que diserta sobre el sentido de la existencia a través de la pasión. Jovellanos desarrolla su argumento diciéndole al lector que le mueve una pasión

<sup>3</sup> Enrique MARTÍNEZ LOZANO, «El principio fue la necesidad... Sentimientos y crecimiento personal». *Crítica*, Núm. 964, 2009, p. 15.

<sup>4</sup> Axel CAPRILES M., «L'expérience de la passion». *Cahiers Jugiens de Psychanalyse*, Núm. 116, Vol. 4, 2005, p. 41.

<sup>5</sup> Harold Adolfo ORTIZ CALERO, «La pasión y la razón». *Advocatus*, Núm. 19, 2012, p. 101-115.

<sup>6</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, Soneto primero. «A Clori», 1768, versos 1-4. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>.

que se manifiesta desde tres ángulos. El primer ángulo es el de la pasión enamorada de un ser querido pero que, al mismo tiempo, no parece dispuesto a compartir los mismos sentimientos. Observemos el uso del paralelismo combinado con el juego de oposición entre las formas negativas y afirmativas empleadas en los versos por el poeta para resaltar esta situación dramática:

amar a quien no ama, a quien no siente,  
a quien no corresponde ni desvía;  
persuadir a quien cree y desconfía;  
rogar a quien otorga y se arrepiente<sup>7</sup>.

Este segundo cuarteto también refleja otra característica del impacto de la pasión en el ser humano. En el poema jovellanista se intercalan varias yuxtaposiciones de sentimientos y emociones contradictorias, mediante el juego de la positividad y la negatividad, con vistas a tomar una decisión saludable por parte del poeta:

No obstante, aunque las emociones pueden tener connotaciones tanto positivas como negativas [...] es imprescindible en nuestras vidas al potenciar capacidades como la creatividad, el sentido positivo, la capacidad de aprendizaje y la toma de decisiones, entre otras<sup>8</sup>.

De hecho, Jovellanos abandona su papel de simple observador y se convierte en un objetor de conciencia que se encarga de iluminar la sociedad en la que vive. Esto se ve mejor en la tercera estrofa, que es el primer terceto de su soneto: «luchar contra un poder justo y terrible; / temer más la desgracia que la muerte; / morir, en fin, de angustia y de tormento»<sup>9</sup>. Este fragmento refuerza la idea de que, como miembro de la burguesía, el poeta pretende participar en el desarrollo económico, social y político nacional y limitar o evitar, de este modo, toda forma de decadencia que paraliza a España. En efecto, la burguesía se convierte en la clase dominante que hace del intelectualismo, el bienestar social, la política económica y la educación los pilares del sistema regenerativo de su país:

Comienza Jovellanos en Sevilla a atacar los temas de la reforma de la enseñanza y de la Administración de Justicia y se pone al corriente del pensamiento económico político europeo, que,

<sup>7</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, Soneto primero. «A Clori», 1768, versos 5-8. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>

<sup>8</sup> María del Carmen ORTEGA NAVAS, «La educación emocional y sus implicaciones en la salud». *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, Vol. 21, Núm. 2, 2010, p. 466-467.

<sup>9</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, Soneto primero. «A Clori», 1768, versos 9-11. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>.

en ese momento, superado el mercantilismo proteccionista, inaugura la fisiocracia para dar paso franco al pleno liberalismo del librecambio. Es entonces cuando va a abandonar casi por completo sus aficiones literarias –las cuales, por supuesto, nunca dejaron de tener intención pedagógica y alcance moralizante– para centrarse en la clase de estudios propiamente útiles al reformismo ilustrado<sup>10</sup>.

Para Jovellanos, nada puede detenerle en su voluntad de vivir su pasión al precio del último sacrificio. La pasión, que parece orientar la conducta del poeta, atestigua una especie de determinismo del que nadie puede escapar: «víctima de un amor irresistible: / ésta es mi situación, ésta es mi suerte. / ¿Y tú quieres, crüel, que esté contento?»<sup>11</sup>.

El poema «A Clori» es un recordatorio de su relación amorosa que fracasa en 1769 con una mujer llamada Clori o Enarda. Al admitir que la condición humana está sujeta al determinismo, Jovellanos reconoce la necesidad de actuar ante el análisis de una situación que remite al malestar social, económico y político que debilita la nación. Los sentimientos y emociones que le embargan al poeta español, tras el malestar provocado, se convierten en catalizadores de la acción en forma de proyecto. En efecto: «Los mecanismos de adaptación y regulación con uno mismo y con el entorno, todas tienen su función adaptativa, pero según vivamos la experiencia emocional pueden convertirse en poco saludables, sobre todo cuando provocan malestar y éste se vuelve crónico»<sup>12</sup>.

Esto equivale a subrayar que «las disposiciones a la acción constituyen así la razón de ser de las emociones. [...] Son la conexión activa de dos estados: el presente y el futuro»<sup>13</sup>. Existe, pues, todo un programa de acción que el poeta desplegará para alcanzar sus objetivos. Es en este contexto en que decide exponer los males que minan a España:

Quis tam patiens ut teneat se?  
(JUVENAL)  
Déjame, Arnesto, déjame que lllore  
los fieros males de mi patria, deja  
que su ruina y perdición lamente<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> Gaspar GÓMEZ DE LA SERNA, «Jovellanos entre cuatro fuegos». *Revista de Estudios Políticos*, Núm. 133, 1964, p. 87.

<sup>11</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, Soneto primero. «A Clori», 1768, versos 12-14. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>

<sup>12</sup> Anna CARPENA, «Emociones y salud». *Aula de Innovación Educativa*, Núm. 173-174, 2008, p. 61.

<sup>13</sup> La versión original: «Les dispositions à l'action forment donc la raison d'être des émotions. [...] Elles sont la liaison active de deux états : l'actuel et celui à venir». Anna TCHERKASSOF, Nico H. FRIJDA, «Les émotions: une conception relationnelle». *NecPlus*, Vol. 114, Núm. 3, 2014, p. 507.

<sup>14</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, Sátira primera. «A Arnesto», 1786, versos 1-3. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>.

Cabe señalar que, a pesar de las transformaciones y adornos realizados por los Borbones en el siglo XVIII, España se quedó muy atrás de los países como Francia e Inglaterra<sup>15</sup>. El retraso de su país le afecta a Jovellanos que lanza un grito de corazón con motivo de que cambie allí las estructuras sociales –económicas, políticas, y, sobre todo, las mentalidades arraigadas en un pasado arcaico y mítico que corresponde a una capa de plomo petrificadora–:

y si no quieres que en el centro obscuro  
de esta prisión la pena me consuma,  
déjame al menos que levante el grito  
contra el desorden; deja que a la tinta  
mezclando hiel y acíbar, siga indócil  
mi pluma el vuelo del bufón de Aquino<sup>16</sup>.

Como poeta-filósofo, Jovellanos abre una ventana a su formación universitaria en Gijón, donde estudia filosofía escolástica para cumplir el voto familiar de servir a la Iglesia católica<sup>17</sup>. Y vemos que el toque filosófico está presente en su texto poético. Aunque Jovellanos no llega a ser sacerdote, su profundo y real apego a la Iglesia se deja sentir en su escritura poética hasta el punto de que se le puede considerar como un poeta cristiano con características bíblicas.

## 2. UN POETA ILUSTRADO CRISTIANO

Observamos que los versos escritos por el ilustrado Jovellanos se dirigen contra la clase dominante heredada del Antiguo Régimen que rehúsa la llegada a España de nuevas ideas capaces de regenerar al país. Recordemos que la Ilustración es un movimiento literario y filosófico que se desarrolla en Europa entre 1715 y 1789, fecha de la revolución francesa<sup>18</sup>. Los filósofos de la Ilustración se preocupan por dar al pueblo acceso al verdadero conocimiento, a la libertad y a la felicidad. Cuestionan los fundamentos de la religión, desafían la monarquía absoluta y denuncian la desigualdad social. También luchan contra la esclavitud en nombre del principio de igualdad. Ya sean Montesquieu, Voltaire, Rousseau o Diderot

<sup>15</sup> Rania GHANEM AZAR, *Romantisme français et culture hispanique: contribution à l'étude des Lettres françaises dans la première moitié du XIXème siècle*, Tesis de doctorado, Paris, Universidad de La Sorbonne Nouvelle, 2009, p. 480.

<sup>16</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, *Sátira primera*. «A Arnesto», 1786, versos 4-9. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>

<sup>17</sup> Gaspar GÓMEZ DE LA SERNA, «Jovellanos entre cuatro fuegos». *Revista de Estudios Políticos*, Núm. 133, 1964, p. 87.

<sup>18</sup> Furio DÍAZ, *Europa: De la Ilustración a la Revolución*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, 696 pp.

los que influyeron en Jovellanos, los filósofos, intelectuales y hombres de letras de la Ilustración critican los abusos del Antiguo Régimen<sup>19</sup> alzándose contra las injusticias legales y el fanatismo religioso, rechazando la intolerancia y la esclavitud, y apostando por una profunda reforma cultural, social, económica y política libre de toda forma de oscurantismo.

Gaspar Melchor de Jovellanos es un intelectual en el sentido moderno del término, es el hombre comprometido políticamente, con una delimitación imprecisa entre las dos facetas de su personalidad: literatura y gobierno; un sujeto intelectual que aglutina al hombre de letras, su consideración pública y el papel que se le atribuye en el orden moral y social, y que además es consciente de estar constatando la historia<sup>20</sup>.

Jovellanos reconoce que el cambio no puede efectuarse de manera rápida puesto que existen sectores conservadores muy intolerantes y sobre todo intransigentes. No admite el principio de la revolución ligada a la insurrección popular:

Pero, estamos muy lejos de apadrinar el desorden con el nombre de libertad. el hombre social no puede vivir sin leyes, porque la sujeción a ellas es el precio de todas las ventajas que la sociedad le asegura. la misma libertad, su propiedad, su seguridad personal. la inmunidad de su casa, los derechos de esposo, de padre, de ciudadano, son la recompensa de aquella pequeña porción de libertad que sacrifica al orden público<sup>21</sup>.

Como hombre que es «la figura más importante de la Ilustración [...] con su reconciliación del hombre con la naturaleza»<sup>22</sup>, Jovellanos se muestra partidario de las reformas,

<sup>19</sup> Hablar del Antiguo Régimen es evocar la monarquía absoluta que se pretendía de derecho divino; la división del pueblo español en tres órdenes, a saber, el Clero, la Nobleza y el mundo de los plebeyos, desiguales ante los impuestos, la justicia, los cargos y los honores; la Edad Media sobreviviendo sobre sí misma en los derechos feudales. Ante el sistema de concentración absoluta del poder entre las manos del monarca, la Ilustración aparece como una respuesta adecuada por toda Europa. La Revolución francesa de 1789, en realidad una insurrección popular, es el punto culminante de la Ilustración europea por la violenta caída del rey Louis XVI, decapitado 4 años después del fin del Antiguo Régimen. La llegada al trono de Carlos III en 1759 permitió la difusión de estas ideas por España, sobre todo personas de primer rango como Campomanes o el conde de Aranda. La particularidad española es que los representantes de la Ilustración, como Jovellanos, son generalmente considerados como buenos cristianos y fervientes monárquicos que no eran ni subversivos ni revolucionarios, y abogaban por cambios pacíficos y graduales en todas las esferas de la vida nacional, con el fin de remediar las deficiencias del país y hacer que España estuviera en condiciones de competir con las grandes potencias europeas.

<sup>20</sup> Ricardo RODRIGO MANCHO, Pilar PÉREZ PACHECO, «El diario de Jovellanos». *Quaderns de Filologia*, Vol. 16, 2011, p. 193.

<sup>21</sup> Jean-Baptiste BUSAAL, *Le spectre du jacobinisme : l'expérience constitutionnelle française et le premier libéralisme espagnol*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012, p. 245.

<sup>22</sup> Félix PILLET CAPDEPÓN, «El paisaje de España en sus versos: de la naturaleza a la ciudad». *Nimbus*, Núm. 29-30, 2012, p. 533.

pero de forma paulatina y no abrupta y violenta<sup>23</sup>. Aunque el prócer sigue siendo un hombre ilustrado, se opone sin embargo al caos que podría suponer una revolución como la francesa de 1789. Justifica su posición en estos términos:

Ningún pueblo, sea la que fuere su constitución, tiene el derecho ordinario de insurrección. Dársele sería destruir los cimientos de la obediencia a la autoridad suprema, por ella establecida, y sin la cual la sociedad no tendría garantía ni seguridad en su constitución. Los franceses, en el delirio de sus principios políticos, dieron al pueblo este derecho en una constitución, que se hizo en pocos días, se contuvo en pocas hojas y duró muy pocos meses. Mas esto fue solo para arrullarle mientras que la cuchilla del Terror corría rápidamente sobre las cabezas altas y bajas de aquella desgraciada nación<sup>24</sup>.

El lector se da cuenta de que el tiempo se convierte en un vector a favor de la transformación de la sociedad española mediante los poemas jovellanistas. Lo demuestra la cita latina «*Quis tam patiens ut teneat se*» que desempeña el papel de primer título del poema «A Arnesto». Esto indica una orientación específica del texto poético jovellanista que no denuncia el paso del tiempo por sus consecuencias negativas tales como el envejecimiento y la muerte, dos presupuestos románticos, entre varios, que se difundirían por toda Europa<sup>25</sup>. Por lo contrario, el poeta ve en el paso del tiempo un verdadero aliado para que se acepte el cambio progresista y liberal en la España del siglo XVIII que vive en un contexto general de malestar social, político y económico:

Jovellanos conoció la época optimista y reformista del reinado de Carlos III y la crisis que se abrió al coincidir el fallecimiento del monarca, el 14 de diciembre de 1788, con el comienzo de la revolución francesa y, en España, el ascenso de Godoy al poder. El clima empeoró y con él las cosechas, las guerras agravaron los problemas económicos para España fueron especialmente duras las derrotas frente a la Francia revolucionaria, primero, y la armada británica, en 1805, en Trafalgar—, se produjeron hambrunas y creció el descontento contra un valido tachado de advenedizo y corrupto. Fue una etapa en la que se extendió la conciencia de la necesidad de regenerar el país, de acabar con el despotismo, de realizar cambios para lograr el progreso material e intelectual<sup>26</sup>.

<sup>23</sup> Santos M. CORONAS GONZÁLEZ, *Jovellanos, justicia, estado y constitución en la España del Antiguo Régimen*, Gijón, Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias, 2000, 353 pp.

<sup>24</sup> Jean-Baptiste BUSAAL, *Le spectre du jacobinisme: l'expérience constitutionnelle française et le premier libéralisme espagnol*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012, pp. 244-245.

<sup>25</sup> María Victoria ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, «La difusión de los presupuestos románticos a través de dos revistas artísticas decimonónicas: *El Artista* (1836-1836) y *The Germ* (1850)». *Boletín de Arte*, Núm. 37, 2016, pp. 61-70.

<sup>26</sup> Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ, «Azcarate y Jovellanos, dos ilustrados en críticos Cambio de Siglo». *Cuadernos Jovellanos*, Núm. 12, 2018, pp. 103-104.

Aunque critica todas las actitudes, doctrinas, sistema político o religioso destinados a oponerse a la difusión, especialmente entre las clases populares, de los conocimientos científicos, la instrucción y el progreso, Jovellanos manifiesta su fe cristiana. Sin embargo, a nivel histórico, es importante precisar que las relaciones entre la Iglesia y los ilustrados españoles se perciben en términos de aceptación, rechazo y control<sup>27</sup>. Así pues, Jovellanos aparece como un ilustrado cristiano que no rechaza la existencia de Dios en la medida en que la referencia a Dios sigue siendo central en su obra. El recurso al socorro divino es la prueba de su compromiso religioso. Lo vemos por el uso de vocabulario específico que remite al aislamiento tanto ascético como místico del monje que busca el encuentro íntimo con Dios:

Credibile est illi numen ineste loco.  
(OVIDIO)

Desde el oculto y venerable asilo,  
do la virtud austera y penitente  
vive ignorada, y del liviano mundo  
huida, en santa soledad se esconde,  
Jovino triste al venturoso Anfriso  
salud en versos flébiles envía.  
Salud le envía a Anfriso, al que inspirado  
de las mantuanas Musas, tal vez suele  
al grave son de su celeste canto  
precipitar del viejo Manzanares  
el curso perezoso, tal suave  
suele ablandar con amorosa lira  
la altiva condición de sus zagalas<sup>28</sup>.

Las personificaciones «viejo Manzanares» y «curso perezoso» son otras críticas formuladas por el poeta contra el retraso de España. Ante la actitud impasible de sus contemporáneos, muy refractarios a las reformas que quiere emprender, Jovellanos se confía a Dios a través de las repeticiones de «pluguiera a Dios». Desde entonces, su poema se convierte en una oración, símbolo de esperanza:

Pluguiera a Dios, oh Anfriso, que el cuitado  
a quien no dio la suerte tal ventura  
pudiese huir del mundo y sus peligros!

<sup>27</sup> Alejandro MAYODORMO PÉREZ, «Iglesia, Religión y Estado en el Reformismo Pedagógico de la Ilustración Española». *Revista de educación*, Núm. Extra 1, 1988, pp. 443-466.

<sup>28</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, «Epístola cuarta. De Jovino a Anfriso, escrita desde El Paular», 1779-1781, versos 1-13. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>.

¡Pluguiera a Dios, pues ya con su barquilla  
logró arribar a puerto tan seguro,  
que esconderla supiera en este abrigo,  
a tanta luz y ejemplos enseñado!<sup>29</sup>.

Además, el poema de Jovellanos indica que cualquier hombre con sentido común se convencerá de la existencia divina; lo que revela que ser ilustrado no implica rechazar a Dios. Jovellanos se apoya en un cristianismo histórico que se somete a la religión natural que no divide a sus contemporáneos. Es decir que el poeta no excluye una unión entre «las virtudes cristianas y cívicas»<sup>30</sup>. Deducimos que Jovellanos desarrolla una teoría religiosa que enfatiza el valor de la conciencia. Asistimos a una combinación de religión y la moral porque en sus versos, la conciencia, en relación con la piedad y la fe, es un sentimiento interior que guía al ser humano por el camino correcto, siempre que siga sus directrices. El poeta se presenta como un humanista cristiano que quiere educar intelectual y espiritualmente para que se perfeccione el ser humano en la sociedad española<sup>31</sup>. En nombre de esta conciencia interior y la ley divina que hace de todos los humanos un conjunto de hermanos<sup>32</sup>, Jovellanos ve la necesidad de pronunciarse contra la esclavitud:

Mas, ¡ay de aquel que hasta en el santo asilo  
de la virtud arrastra la cadena,  
la pesada cadena con que el mundo  
oprime a sus esclavos! ¡Ay del triste  
en cuyo oído suena con espanto,  
por esta oculta soledad rompiendo,  
de su señor el imperioso grito!<sup>33</sup>

La denuncia de la esclavitud es un signo distintivo de que Jovellanos pertenece a la corriente progresista de la Ilustración, que cree que todos los hombres nacen libres e iguales. No olvidemos que el número de esclavos negros vendidos por cuenta de España se estima en una media de 10.000 en el siglo XVI y unos 40.000 desde el siglo XVII hasta mediados

<sup>29</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, «Epístola cuarta. De Jovino a Anfriso, escrita desde El Paular», 1779-1781, versos 14-20. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>.

<sup>30</sup> Luis Miguel ENCISO RECIO, *Las sociedades económicas en el Siglo de las Luces*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010, p. 30.

<sup>31</sup> Victorino de ARCE GARCÍA, «Jovellanos: el hombre y el pedagogo». *Pulso*, Núm. 28, 2005, p. 149-150.

<sup>32</sup> SAN PABLO, «Epístola a Filemón», *Biblia de Jerusalén. Nueva Edición Manual totalmente revisada*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2009, p. 1755.

<sup>33</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, «Epístola cuarta. De Jovino a Anfriso, escrita desde El Paular», 1779-1781, versos 29-35. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>

del siglo XVIII<sup>34</sup>. Por ello, el poeta protesta contra todas las formas de opresión que mantienen a los seres humanos en cautividad. Esta actitud valiente de Jovellanos le otorga el papel de poeta al servicio de su nación.

### 3. UN POETA AL SERVICIO DE SU NACIÓN

Al igual que un profeta bíblico que anuncia acontecimientos futuros, Jovellanos predice que su visión de una España regenerada quedará grabada para siempre en el corazón de las generaciones de su tiempo y de las venideras. Hombre hábil, y a través del estudio de los principales obstáculos al desarrollo de la agricultura, Jovellanos ataca, de hecho, los privilegios y monopolios de la nobleza y el clero. Su *Informe sobre la ley agraria* (1795), redactada durante su primer destierro, servirá de base para las reformas agrarias en el siglo XIX puesto que no ha podido lograr su objetivo. La necesidad de transformar o regenerar a España se entiende mejor cuando a punto de fallecer, dice Jovellanos «... nación sin cabeza...; ¡desdichado de mí!»<sup>35</sup> como si su combate hubiera un fracaso.

Jovellanos [...] dará a su reformismo un alcance nacional; los años transcurridos en la capital de España – 1778-17% – cuando Madrid está intelectualmente bajo la égida de Campomanes de quien Jovellanos se convertirá en el sucesor y finalmente el triunfo de las ideas revolucionarias; la caída de Jovellanos, su encarcelamiento, su exilio a Mallorca en 1801. Liberado en 1808, ante la tragedia que vivía España, se puso decididamente en contra del invasor. Pero un nuevo enemigo se cierne sobre su obra de concordia y unión: la desunión interna de su país. [...] Jovellanos era ahora un hombre acabado. Murió en 1811, el último de los espíritus ilustrados de España<sup>36</sup>.

Jovellanos cree que el progreso y la prosperidad de una nación solo pueden lograrse mediante la cultura y la apertura al mundo. Para él, la ignorancia, es decir, el oscurantismo, y la pereza son

<sup>34</sup> Lutgardo GARCÍA FUENTES, «El tráfico de negros hacia América», *Tres grandes cuestiones de la historia de Iberoamericana*, Madrid, Fundación MAPFRE, 2005, pp. 1-60.

<sup>35</sup> Miguel ARTOLA, *Vida y pensamiento de don Gaspar Melchor de Jovellanos*, Tomo 85, Madrid, BAE, 1956, p. 47.

<sup>36</sup> La versión original: «Jovellanos [...] donnera à son réformisme une portée nationale; les années passées à la capitale de l'Espagne –1778-17%– lorsque Madrid est intellectuellement sous l'égide de Campomanes dont Jovellanos deviendra le successeur et finalement le triomphe des idées révolutionnaires; la chute de Jovellanos, son emprisonnement, son exil à Majorque en 1801. Libéré en 1808, devant la tragédie que l'Espagne vit il se place résolument contre l'envahisseur. Mais un nouvel ennemi plane sur son oeuvre de concorde et d'union: la désunion interne de sa patrie. [...] Jovellanos était désormais un homme fini. Il mourut en 1811, le dernier des esprits éclairés espagnols».

las raíces de todos los males, pues la educación es la piedra angular de cualquier reforma social, económica y política, una garantía de regeneración y salvación patriótica. Por eso, en lugar de los institutos de enseñanza del Antiguo Régimen, cuyos programas le parecen obsoletos, cuando no totalmente inútiles, Jovellanos quiere crear nuevos centros de enseñanza pública dedicados a la investigación y aplicación de los nuevos conocimientos. Sus palabras a favor del proceso reformista no pueden más que atravesar el tiempo y el espacio, iluminando tanto a su propia nación, España, como al mundo entero. Este es el significado del siguiente pasaje:

¡Ah, si su llama alcanza a vuestro pecho,  
de los trabajos vuestros cuán opimos  
frutos debo esperar! ¡Y cuánta gloria  
estará en otros siglos reservada  
al celo de Jovino, si esta insigne,  
si esta dichosa conversión, que tristes  
y llenas de rubor tanto ha que anhelan  
las musas españolas, fuese el fruto  
de sus avisos dulces y amigables!<sup>37</sup>

En su permanente búsqueda de bienestar, Jovellanos acaba por darse cuenta de que la felicidad no se encuentra en la tierra, lo que es la causa de su dolor y desolación:

Busco en estas moradas silenciosas  
el reposo y la paz que aquí se esconden,  
y sólo encuentro la inquietud funesta  
que mis sentidos y razón conturba.  
Busco paz y reposo, pero en vano  
los busco, oh caro Anfriso, que estos dones,  
herencia santa que al partir del mundo  
dejó Bruno en sus hijos vinculada,  
nunca en profano corazón entraron,  
ni a los parciales del placer se dieron<sup>38</sup>.

Este pasaje poético indica que el ser humano busca alcanzar la felicidad a través de la satisfacción de los placeres terrenales, pero esto es, en realidad, una quimera. En otros términos, el moralista Jovellanos escribe una «poesía sátira [que es] un alegato contra el des-

<sup>37</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, «Epístola primera. Carta de Jovino a sus amigos salmantinos», 1776, versos 350-358. Visualizado el 05-02-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>

<sup>38</sup> Gaspar Melchor de JOVELLANOS, «Epístola cuarta. De Jovino a Anfriso, escrita desde El Paular», 1779-1781, versos 36-45. Visualizado el 14-01-2021 en URL: <http://www.jovellanos2011.es/>

orden sexual de la alta sociedad»<sup>39</sup>. Solo la educación a la vez cultural, intelectual, religiosa, científica y literaria orientada hacia el bien individual y colectivo puede conducir a una forma de felicidad<sup>40</sup>. El saber enciclopédico que propone como programa educativo surge en la vida y las obras del poeta:

Con mayor o menor grado de implicación, desde la intimidad o la privacidad, desde la aséptica cronología descriptiva o la emotividad desatada, lo cierto es que [...] van apareciendo las múltiples facetas que conforman la vida de Melchor Gaspar de Jovellanos a lo largo de casi veinte años: los viajes, la admiración por las ciudades y monumentos que visita, la conmoción romántica ante la naturaleza, la complicidad y cariño de los amigos, la dedicación casi exclusiva al trabajo riguroso e incesante, la convivencia placentera con las gentes sencillas de los pueblos, los tranquilos años de retiro en Gijón, la amargura de la prisión mallorquina... prácticamente todos los detalles que podrían caer si no en una autobiografía *stricto sensum*, si al menos en una biografía con fuertes connotaciones personales y autobiográficas<sup>41</sup>.

Sin embargo, la escritura poética no es el único género que caracteriza la escritura de Jovellanos. Su talento como dramaturgo es reconocido, y es cooptado para evaluar obras en concursos sobre el teatro español<sup>42</sup>. Así se ve su aportación a España sobre todo en el dominio cultural:

Literato, su excelencia en el cultivo de la lengua y la literatura españolas ha constituido, hasta ahora, la faceta más reconocida de la personalidad de Jovellanos. Autor de algunas de las mejores poesías del siglo, cultivador de diferentes géneros, entre los que sobresalen la lírica y la sátira, su creación literaria, bajo el seudónimo de Jovino, así como el estilo de su prosa, elegante con naturalidad, le han conquistado un espacio importante en la historia de la literatura española<sup>43</sup>.

Así pues, Jovellanos se caracteriza por su nutrida biblioteca<sup>44</sup> y su obra literaria cuya difusión y traducción superan las fronteras nacionales<sup>45</sup>. Verdadero hombre culto e intelectual, la escritura poética recuerda a la música que siempre ha caracterizado a Jovellanos:

<sup>39</sup> José Antonio PÉREZ SÁNCHEZ, «La obra poética de Jovellanos». *e-Legal History Review*, Num. 11, 2011, p. 5. Visualizado el 29-05-2021 en URL: <https://www.iustel.com/v2/revistas/docs/409908.pdf>

<sup>40</sup> Victorino de ARCE GARCÍA, «Jovellanos: el hombre y el pedagogo». *Pulso*, Núm. 28, 2005, p. 152-153.

<sup>41</sup> Ricardo RODRIGO MANCHO, Pilar PÉREZ PACHECO, «El diario de Jovellanos». *Quaderns de Filologia*, Vol. 16, 2011, p. 202.

<sup>42</sup> Lucienne DOUMERGUE, «Une censure inédite de Jovellanos». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Tomo 2, 1966, p. 317.

<sup>43</sup> Ángeles GALINO CARRILLO, «Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811)». *Perspectivas*, Núm. 3-4, Vol. 23, 1993, p. 808.

<sup>44</sup> Francisco AGUILAR PIÑA, *La biblioteca de Jovellanos (1778)*, Madrid, 1984.

<sup>45</sup> Noelia GARCÍA DÍAZ, «El teatro de Jovellanos. Ediciones, traducciones y bibliografía». *CES XVIII*, Núm. 20, 2010, pp. 186-188.

Nada se conoce acerca de una posible educación musical en la infancia de D. Gaspar, aunque no era el único melómano de la familia, dicho sea en un sentido activo. [...] A pesar de que ignoremos cómo y por qué medios llegó a hacerlo, Jovellanos no se limitaba a disfrutar de la música como oyente, sino que su afición era activa<sup>46</sup>.

Su afán por la educación a todos los niveles se percibe porque es un «ilustrado a lo Feijoo, un monje benedictino que promueve desde su convento la cultura y la educación del pueblo»<sup>47</sup>. La combinación armoniosa de una musicalidad poética, la referencia al paso del tiempo, la naturaleza y su simbolismo, la presencia de sentimientos y emociones, el malestar y el profundo deseo de regenerar a la España del siglo XVIII facilitan la categorización de Jovellanos como poeta cuyo prerromanticismo ya no se pone en duda<sup>48</sup>.

Esta incipiente idealización estética de los paisajes –incluso sacralización de la naturaleza– que se produce en los escritos de algunos ilustrados como Meléndez Valdés o el propio Jovellanos, conecta claramente con la sensibilidad romántica, la cual se acabaría convirtiendo en una de las raíces del conservacionismo moderno que reivindica la preservación del medio físico<sup>49</sup>.

Sin embargo, tal postura no es compartida por todos los críticos:

No es cierto que Cadalso sea un prerromántico (si es que esa palabra puede tener algún significado). Tampoco es cierto que Jovellanos lo sea. Ambos pueden haber incurrido en pastiches, pueden haberse sacrificado a una moda ajena, pero no se adhirieron a un sistema que transforme a todo un ser, y no son unos pocos ejemplos, por muy reveladores que sean, los que van a alterar en lo más mínimo el juicio que se puede hacer de una obra en su conjunto<sup>50</sup>.

Considerar a Jovellanos como prerromántico no impide reconocer el compromiso personal del poeta al servicio de su nación:

Jovellanos está influido por las ideas del reformismo ilustrado y del naciente liberalismo, actúa en una España que empieza a dejar atrás los vestigios del feudalismo la monarquía absoluta, en la que la burguesía pide un papel político acorde con su importancia en la economía<sup>51</sup>.

<sup>46</sup> María SANHUESA FONSECA, «Música, vida y pensamiento en Gaspar Melchor Jovellanos». *Cuadernos de Investigación*, Núm. 6-7, 2012-2013, pp. 100-101.

<sup>47</sup> Victorino de ARCE GARCÍA, «Jovellanos: el hombre y el pedagogo». *Pulso*, Núm. 28, 2005, p. 141.

<sup>48</sup> Russel P. SEBOLD, «Jovellanos, dramaturgo romántico». *Anales de Literatura Española*, Núm. 4, 1985, p. 202.

<sup>49</sup> José Luis RAMOS GOROSTIZA, «Jovellanos y la naturaleza: economía, ciencia y sentimiento». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, Núm. 241, Vol. 11, 2007. Visualizado el 12-03-2021 en URL: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-241.htm>.

<sup>50</sup> Jean Louis PICOCHÉ, «Luis F. Díaz Larios. *Antología de la poesía romántica*». *Bulletin Hispanique*, Tomo 81, Núm. 3-4, 1979, p. 334.

<sup>51</sup> Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ, «Azcarate y Jovellanos, dos ilustrados en críticos Cambio de Siglo». *Cuadernos Jovellanistas*, Núm. 12, 2018, p. 103.

Muchas discusiones giran en torno a la clasificación de los escritores ilustrados de finales del siglo XVIII como prerrománticos o románticos. A este nivel, «el prerromanticismo fue considerado por algunos autores en función del Romanticismo y, por otros, como una matización de la Ilustración. [...] ¿Y qué es sino un poema romántico la epístola en que Jovellanos describe una estada suya en el Paular?»<sup>52</sup>. Más allá de las diferentes concepciones sobre el (pre)(r)romanticismo de Jovellanos, hay que retener que la aplicación del programa de reformas de poeta español será fuente de salvación pública a pesar de todas las violentas oposiciones de los sectores conservadores, simbolizados por las metáforas e hipérbolos en el poema siguiente:

Huyera así la furia tempestuosa  
de los contrarios vientos, los escollos  
y las fieras borrascas, tantas veces  
entre sustos y lágrimas corridas.  
Así también del mundanal tumulto  
lejos, y en estos montes guarecido,  
alguna vez gozara del reposo,  
que hoy desterrado de su pecho vive.

Servir a la nación española regenerada significa, entre otras vías, oponerse a las humanidades grecolatinas, que son las únicas que se enseñan en su país, promoviendo las humanidades castellanas. Se trata de sustituir el aprendizaje de las letras muertas, como el latín, por el aprendizaje de lenguas vivas como el francés, el inglés o el alemán a toda la población para formar al Nuevo Español, realmente humanista. En efecto,

Sería paralelo al de la Gramática General, lo que posibilitaría el ulterior aprendizaje de otras lenguas extranjeras. Habrá que estudiar Retórica, Poética y Dialéctica [...]. Signo característico de la modernidad de Jovellanos es la defensa que hace de la lengua castellana. [...] La finalidad de esta enseñanza es la de conseguir buenos humanistas<sup>53</sup>.

Como hombre de su tiempo que lucha por la integración de España en el concierto de las naciones modernas, la educación se convirtió en la punta de lanza del ideal jovellanista que remite a la del ilustrado pedagogo:

<sup>52</sup> Justo FERNÁNDEZ LÓPEZ, «Prerromanticismo en España». *Hispanoteca*. Visualizado el 25-05-2021 en <http://hispanoteca.eu/Literatura%20ES/Prerromanticismo%20en%20Espa%C3%B1a.htm#:~:text=El%20prerromanticismo%2C%20que%20culmina%20en,con%20Jovellanos%20como%20ilustre%20antecedente>.

<sup>53</sup> José Luis FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, *Jovellanos: antropología y teoría de la sociedad*, Madrid, UPCO, 1991, p. 361.

La verdad es que Jovellanos, sin resolver los problemas de la enseñanza española, contribuyó a una nueva manera de enfocarlos. Absorbió lo mejor que podían ofrecerle españoles y extranjeros y lo adaptó a las condiciones de su patria. Propuso ideas nuevas, a veces atrevidas, que formaban parte de un programa general, aunque nada doctrinario, de reforma política y económica. Prescindió de lo visionario y utópico para atenerse a lo práctico y útil. Y en el Real Instituto Asturiano, que hoy lleva su nombre, ofreció un ejemplo vivo de la enseñanza moderna. Su obra pedagógica encierra, por consiguiente, parte esencial de su pensamiento total y debe figurar en toda historia intelectual de la España de su tiempo<sup>54</sup>.

No obstante, precisemos que la Ilustración española está marcada, siempre a nivel educativo, por la búsqueda del elitismo, reservado a los nobles. Pero la Ilustración española creía en general que la mayoría de la población solo debía tener acceso a la educación primaria y que los niveles más altos de formación debían estar reservados a una élite. La sociedad española dominada por el sector conservador, encarnado por la Iglesia y una parte de la nobleza, entra en lucha contra Jovellanos<sup>55</sup> que «sufre persecuciones durante varios años desde la última década del siglo XVIII»<sup>56</sup>. Pero los poemas pedagógicos de Jovellanos, profundamente marcados por la afectividad y la subjetividad, revelan su compromiso realista. En realidad, Jovellanos quiere enseñar a todos los funcionarios, ciudadanos y patriotas, la economía política a fin de mejorar la gestión de los bienes y las finanzas públicas.

## CONCLUSIÓN

En definitiva, los poemas de Jovellanos son fuentes para exponer la combinación estética y temática del escritor que revela su percepción del mundo a la luz de sus sentimientos y emociones, sin olvidar la visión filosófica y el enfoque religioso. La técnica de escritura de Jovellanos sirve de telón de fondo para la manifestación de su compromiso como ilustrado

<sup>54</sup> John H R. POLT, «Jovellanos y la educación». *Cervantesvirtual.com*. Visualizado el 25-05-2021 en URL: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jovellanos-y-la-educacin-0/html/fffa9866-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_7.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/jovellanos-y-la-educacin-0/html/fffa9866-82b1-11df-acc7-002185ce6064_7.html).

<sup>55</sup> Jovellanos no es el único caso de persecución por parte del Estado y la Iglesia. De hecho, los ilustrados españoles están más sometidos que sus colegas europeos a la tutela del Estado y de la Iglesia, que se ejerce a través de instrumentos coercitivos tales como la Inquisición y la censura. Jovellanos pagará el precio de esto en términos de encarcelamiento y exilio. El poder coercitivo de la Iglesia hacia los ilustrados se extiende desde España hasta la Nueva España en América. Sobre este tema, ver a Marcelino TRIGUEROS MARTÍNEZ, *Persecución inquisitorial del libro en el XVIII Novohispano: el caso del coronel Agustín Beven (1767-1797)*, Tesis de doctorado, Alicante, Universidad de Alicante, 2017, 434 pp.

<sup>56</sup> Tатаеishi HIROTAKA, «Jovellanos y la crisis del Antiguo régimen en España; En torno a sus ideas sobre la sociedad política». *Mediterranean World*, Núm. 13, 1992, p. 52.

burgués español que toma en cuenta las realidades de su época y su patria<sup>57</sup>. A través de su implicación real en el movimiento reformista de la Ilustración, Jovellanos se presenta como un reformista perdido en su propio siglo, sobre todo en una España todavía apegada a los privilegios del Antiguo Régimen. El recorrido del poeta remite, en cierta medida, al héroe romántico del siglo XIX, del que es la prefiguración en el siglo XVIII. A la lectura de su obra poética, podemos deducir que Jovellanos desempeña un papel importante en el proceso educativo de sus contemporáneos que él quiere liberar, de manera progresiva, del oscurantismo heredado del Antiguo Régimen.

**Recibido el 30 de mayo de 2021. Versión revisada aceptada el 2 de julio de 2021.**

**Djoko Luis Stéphane Kouadio** es especialista en Literatura Española (Edad Media, Siglo de Oro, Siglo XVIII, Siglo XIX, Siglo XX y Siglo XXI y) de la Universidad Félix Houphouët-Boigny (UFHB). Publicó trabajos y/o participó en congresos, coloquios y encuentros científicos en Costa de Marfil, Benín, Mali, Senegal, Togo, Israel, Polonia, Francia, Estados Unidos, Suiza y España. Corresponsal en Costa de Marfil del Observatorio Permanente del Hispanismo de la Fundación Duques de Soria (España) desde 2019, es miembro activo de las redes de investigaciones internacionales: La Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII (SEESXVIII), la Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO), la Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX (SLESXIX), la Asociación Internacional de Galdosistas (AIG) y el Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII (IFES XVIII).

Dirección: Universidad Félix Houphouët-Boigny, 01 BV 34 Abidjan 01, Côte d'Ivoire, Département d'Etudes Ibériques et Latino-Américaines (Espagnol), UFR Langues Littératures et civilisations (LLC).

Correo electrónico: [kouadio.djoko@](mailto:kouadio.djoko@)

---

<sup>57</sup> Ricardo RODRIGO MANCHO, Pilar PÉREZ PACHECO, «El diario de Jovellanos». *Quaderns de Filologia*, Vol. 16, 2011, p. 194.